

# Indicador Político

Lunes 3 de Agosto, 2015

Carlos Ramírez



**PRI 21 años después: de sana distancia a sana cercanía**

El saldo de la **visita** del presidente Peña Nieto a la sede nacional del PRI, con efectos políticos múltiples, se pudo establecer en un sólo asunto: el **regreso** al modelo presidencialista, con todos los riesgos y posibilidades, después de la “sana distancia que decretó Zedillo en 1994.

Para los priístas **no** hay dudas: si el presidencialismo funcionó de 1929 a 1994, 65 años o dos generaciones de mexicanos; el PRI **perdió** su dominio político cuando en 1995 el presidente Ernesto Zedillo se **separó** del PRI con el argumento de la “sana distancia” que condujo a la alternancia panista en el 2000.

El PRI **no** es un partido democrático, y dicen los priístas que tampoco **tiene** que serlo. El PRI nació en 1929 del **seno** del poder —lo fundó Plutarco Elías Calles desde la presidencia de la república— y **no** fue creado para la competencia democrática fuera del poder. El PRI sobrevivió después 1994 y el 2012 tuvo la suerte de una **fractura** en el PAN, el error del PAN de no vincular el partido con el gobierno, el techo electoral de López Obrador y la candidatura **mediática** de Enrique Peña Nieto.

A lo largo de ochenta y nueve años de historia en el poder hasta 2018, el PRI cumple la **maldición** de Fidel Velázquez de que no es un partido inmortal sino un partido **inmorible**. De la mano de una oposición que fue incapaz de construirse en las fases bajas del PRI, ahora el PRI avanza hacia la **restauración** del viejo régimen porque es el único que puede manejar, sólo que ahora con tres condicionantes que podrían hacer **imposible** la restauración como regreso al pasado:

1.- La **competitividad** de la oposición; en el 2000, el país pasó la prueba de la alternancia **sin** colapso. Por tanto, la oposición **sí** puede ganar la Presidencia.

2.- La base electoral del PRI de apenas un **tercio** del electorado, 35%, aunque sumando alianzas con el Verde, el Panal y algún otro para obtener primera minoría.

3.- El espacio político del debate pasó de la plaza pública —mítines y prensa— a la **sociedad-red** donde el PRI ha fracasado hasta ahora. El mecanismo corporativo que el PRI ha sabido administrar ya **no** garantiza los votos. La sociedad-red ya **no** milita en partidos pero vota.

En este contexto, el PRI apunta a la **restauración** del viejo régimen, aunque ese viejo régimen carezca de aquella sociedad del pasado dominada por el pensamiento **histórico** como hegemonía cultural de que el PRI representaba la historia, se vive en el país una **inestabilidad** social por sectores que carecen de conducciones política por el caos en las redes sociales de internet y los priístas siguen teniendo en la oposición su carta de negociación de candidaturas que les niegue el **aparato** de poder Presidente de la República-PRI.

Los priístas, en este **nuevo** escenario, se siguen moviendo en la **vieja** lógica del poder autoritario. Pero el presidencialismo ha perdido sus hilos autoritarios de poder aunque se sustenta en función de una **hegemonía** o coalición de grupos de interés que lo necesitan para su beneficio. En el mismo PRI hay grupos, corporaciones y liderazgos que ya **no** se so-

meterán sumisamente al poder presidencial, lo que obligaría al Presidente de la República a encabezar un modelo de **coalición dominante** con el Ejecutivo federal al frente.

La centralización política presidencialista tendrá que pasar varias **pruebas** antes del 2018: las gubernaturas del 2016 y la mexiquense del 2017, además del hecho de que la dinámica política ha **posicionado** fuera de las reglas priístas a precandidaturas presidenciales como —hasta ahora— la de Manlio Fabio Beltrones, además de que podrían aparecer aspirantes a gubernaturas **fuera** del radar presidencial.

En este sentido, la restauración priísta y el regreso del presidencialismo aparece como **imagen** política pero en una sociedad más dinámica, menos priísta y menos temerosa al autoritarismo del poder. De ahí que el viaje de la “sana distancia” de Zedillo a la “sana cercanía” tenga que pasar por **aduanas** del conflicto.

Si la oposición **adivina** esos juegos de poder en el PRI, podrá tener algunas ventajas en los tres años políticos que vienen. Lo **malo** para la oposición es que sus líderes —Gustavo Madero y Ricardo Anaya en el PAN, López Obrador y *Los Chuchos* en el PRD, algunas exfiguras que se acomodan en los partidos, e inclusive el sector crítico intelectual— siguen **pensando** como priístas.

*<http://noticiastransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
@carlosramirez*